

ORACION FVNEBRE,

PREDICADA

EN LA

CIVIDAD

DE SEVILLA,

EN EL CONVENTO DE  
NUESTRA SEÑORA DE  
CONSOLACION,DEL ORDEN DE PENITENCIA;  
TERCERO DE REGVLAR OBSERVANCIA  
DE NUESTRO SERAFICO PADRE  
S. FRANCISCO,EN LAS OBSEQUIAS QUE LOS ESCLAVOS  
de nuestra Serenissima Reyna y Señora Maria celebraron  
por el Padre Fray Iuan de san Ioseph, Lector de Teolo-  
gia que fue en el mismo Conuento, a 21. de  
Setiembre, de 1630.POR EL PADRE MAESTRO FRAY  
Cipriano de Santa Maria, Lector de Prima en  
el dicho Conuento.DIRIGIDA A LOS MISMOS ESCLAVOS DE  
nuestra Señora, a cuya deuocion, y peticion se estampò.CON LICENCIA. Impreso en Sevilla, en casa de Simon Faxardo,  
en la calle de la Sierpe, Año de 1630.

# A P R O V A C I O N

DEL PADRE FRAY MIGUEL BADILLO;  
Calificador del Santo Oficio, y Definidor que ha sido  
desta Prouincia del Andaluzia, y Reyno de Granada,  
del Orden de Penitencia, Tercero de nues-  
tro Serafico Padre san Fran-  
cisco.

**P**Or comission de nuestro muy Reuerendo Padre el  
Maestro Fray Antonio Chacon, Ministro Prouincial  
del Orden Tercero de Penitencia, del Andaluzia, y Gra-  
nada, he visto este Elogio funebre que el Padre Maestro  
Fray Cipriano de santa Maria, Lector de Prima de Teo-  
logia, deste Conuento de nuestra Señora de Consolacion  
de Seuilla, predicó en las Exequias que la deuocion de  
los Esclauos de la Virgen Santissima celebró a la dichosa  
memoria del seruo de Dios el Padre Fray Iuan de san Io-  
seph, Lector de Teologia que fue deste Conuento, y Pa-  
dre espiritual de la dicha Esclauitud; y quando yo no le  
huiera oydo predicar, conociera que era suyo en la eru-  
dicion, piedad, y espíritu con que está escrito. Tan lexos  
está de tener cosa digna de correccion, o enmienda, que  
antes juzgo por digno de reprehension el no mandar que  
se imprima. *Hac dies boni nuncij est, strauerimus, & noluerimus nū-  
ciare sceleris arguemur.* Es dia de buenas nueuas, que para es-  
so nos le dió el Cielo en nuestros tiempos, para que ma-  
nifestemos sus exemplares virtudes, y al oyrlas encienda  
nuestros animos a la imitacion suya; cuydado que siempre  
ha querido Dios aya en su Iglesia, porque no triunfe el  
oluido de aquellos, cuya memoria está en las bendiciones  
del Cielo. Que otra cosa es el libro sagrado de la Biblia,  
sino vn memorial de las obras de Dios, y de sus Santos,  
para que leyendo en el las maravillas que obraron, pro-  
curémos imitar las virtudes que los hizieron famosos?

Pedro

Pedro Damiano dize, que la vida del Santo es para experimentar vna forma, y modo de bien viuir, y vna doctrina, y enſeñança de corregir las coſtumbres. *Vallet enim ad experiendam, recte viuendi formam, & ad exhibendam, corrigendis moribus, disciplinam.* San Agustin dize, que de oyr la vida de san Antonio Abad, vn hombre de ſuelta conciencia, y rota vida, ſe inflamô de modo en el amor diuino, que dexando las riquezas de la tierra, ſe entrô en Religion, donde acabô ſanamente. Ni a la ciega Gentilidad le faltô eſte cuydado, pues leuantando eſtatuas a los inſignes varones, ellas mouieron los arriscados animos de los que las mirauan a emprender ſemejantes, o mayores hazañas, como ſe viô en Iulio Ceſar, que al entrar en Cadiz, en el Templo de Hercules, viendo la eſtatua del grande Alexandro, virtió copioſas lagrimas de ſentimiento, de ver que de ſu edad auia ya conquiſtado la Grecia, y Perſia, quando el apenas auia hecho coſa digna de particular memoria, y mouido por ſu exemplo hizo las memorables hazañas que la antigüedad refiere, y a todos ſon manifeſtas. Y Seneca dize, que mas enſeña la virtud la vida exemplar de los virtuoſos, que los preceptos, y reglas de viuir virtuoſamente; y no ſiempre de los antiguos, que muchas vezes nos muenen mas las virtudes de los que noſotros vimos, y comunicamos. *Inſtruenta enim eſt vita exēplis illuſtribus, non ſemper confugiamus ad vetera.* Bien ſe experimentô en eſte Sermon, a que yo me hallê preſente, donde auiendo concurrido mucho numero de Religioſos doctos, y virtuoſos, nobles, y principales caualleros, gente de la mas bien entendida del pueblo, aſſitieron con tanto afecto, y deuocion a las heroycas virtudes de aqueſte ſeruo de Dios, que al oyr las referir ſenzillamente, los ojos manifeſtaron con lagrimas los interiores ſentimientos, que incitauan la voluntad a ſanta emulacion de ſus virtudes, porque juzgo ſerâ muy del ſeruicio de Dios, y prouecho de las almas que ſe entriegue a la eſtampa, para edificacion de

Pe. Dam.  
ad. Pp.  
Alexan.  
innuita Ro  
duſi Epif  
copi Egub.  
S. Aug.  
lib. 8. Con  
feſſ. c. 8.

Suetō.  
Tranqui  
lus innuita  
Iullij Ceſ  
ſaris.

Seneca,  
Epiſt. 84.

los fieles, y gloria de aquel Señor que le comunicò tan  
colmados fauores. En este Conuento de la Consolacion,  
26. de Setiembre, de 1630. años.

*Fray Miguel Badillo.*

## LICENCIA.

**E**L Maestro Fray Antonio Chacon Ministro Pro-  
uincial, y siervo de los Religiosos de la Tercera  
Orden de Penitencia, de Regular Observancia de nues-  
tro Serafico Padre san Francisco, en esta Prouincia  
del Andaluzia, y Reyno de Granada, &c. Auiedo  
visto la aprouacion que el Padre Fray Miguel Badi-  
llo, Calificador del Santo Oficio, dá a la Oracion fune-  
bre que predicò el Padre Maestro Fray Cipriano de  
santa Maria, en las Obsequias que hizieron los Escla-  
uos de nuestra Señora al Padre Lector Fray Iuan de  
san Ioseph, concedo licencia, para que obtenida la del  
Ordinario se pueda estampar, sin contrauenir a ningun-  
o de nuestros decretos, ni constituciones. Dada en  
nuestro Conuento de Consolacion de Seuilla, en 26. de  
Setiembre, de 1630.

El Maestro Fray Antonio Chacon,  
Ministro Prouincial.

# APROVACION<sup>3</sup>

DEL REVERENDO PADRE IVAN  
Mendez, Lector de Teología en el Colegio  
de san Hermenegildo de la Com-  
pañia de Iesus.

**P**OR orden del señor don Luys Venegas de Figueroa, Governador y Vicario General del Eminentissimo señor Cardenal y Arçobispo de Seuilla don Diego de Guzman, he visto esta Oracion tenebra, hecha en las Exequias del exemplar Religioso Fray Iuan de san Ioseph, de la Orden Tercera del Serafico Padre san Francisco, por el Padre Maestro Fray Cipriano de santa Maria, Lector de Prima de Teologia en su Conuento de Consolacion, aprouada por el Padre Fray Miguel Badillo, Calificador del Santo Oficio, y Definidor de su Religion: y queriendo dar la censura, y parecer que se me ordena, me hallo bien perplexo, viendome deudor a tres calificados acreedores, que cada vno pide paga muy cumplida, y la mia es fuerza sea corta, pues se ha de contener en estos breues renglones. El primero acreedor es, el sujeto desta Oracion, el Padre Fray Iuan de san Ioseph, a quien por singular dicha mia traté, y comuniqué: y reconociendo en el luzidas letras en Cattedra, y Pulpito, y exéplarissima vida religiosa, hallo la Oracion en sus Exequias hecha a justarse a la verdad, siendo vna breue suma de la cumplida historia que de su santa vida se podria hazer. El segundo acreedor es, la Oracion tan bien empleada en sujeto tan digno; en la qual reconosco suauidad en su estilo, propiedad en el modo de dezir, lleno en su erudicion, seguridad en su doctrina, ingenio en sus discursos, viveza en sus pensamientos, piedad en sus afectos religiosos: sobre todo lo qual cae muy bien, cumpliendo

pliendo con el tercero acree doir la aprouacion de su Pa-  
teridad del Padre Fray Miguel Badillo, como de tã doc-  
to y prudente varõ, tan ajustrada a la dignidad de la obra.  
Por todos los quales titulos juzgo que deue el señor Go-  
uernador conceder la licencia que se le pide para la im-  
prenta de tan luzida obra, pues en su estampa se desem-  
peñan en parte las obligaciones que tenemos todos a la  
buena, y tanta memoria del difunto, y se satisfaze a los  
ansiosos desseos de los esclauos de la Santissima Virgen,  
hijos suyos, que asì dessean, gozando desta Oracion, te-  
ner vn pei feto dechado, no solo de la vida Christiana, sino  
de la religiosa perfeccion, como le tendrán. En este Cole-  
gio de san Hermenegildo de la Compañia de Iesus de  
Seuilla. En 7. de Nouiembre, de 1630.

Iuan Mendez,

## LICENCIA.

**E**L Doctor don Luys Venegas de Figueroa, Go-  
uernador, Prouisor, y Vicario General de Seu-  
illa, y su Arçobispado, doy licencia para que este Ser-  
mon se imprima, sin incurrir en ello en pena alguna.  
Fecho en Seuilla, en ocho de Nouiembre, de mil y seys-  
cientos y treynta años.

El Doctor don Luys  
Venegas.

Christoual de Miranda,  
Notario.

A LOS

# A LOS ESCLAVOS<sup>4</sup>

DE NUESTRA SEÑORA QUE MILITAN  
de baxo de su amparo en el Conuento de Consolacion,  
del Orden de Penitencia, de nuestro Serafico Pa-  
dre san Francisco, en esta Ciudad  
de Seuilla.



Ntes que predicasse esta funebre Oracion en las  
Obsequias del angel que a mi sagrada Religion  
diò el Cielo, y uora lo goza el titulo bien mere-  
cido del que uiuendo en la tierra resplandeciò con vida  
angelica en ella, que no fue menos la del Padre Lector  
Fray Iuan de san Ioseph, antes pues de predicarla vn Reli-  
gioso, no menos graue que afecto a su rara, y singular vir-  
tud, me auia pedido afectuosamente hiziesse estampar es-  
ta Oracion por su cuenta, ofreciendose a la proteccion de  
los defectos que suelen descubrir muchos ojos, especial-  
mente de los mal contentos, temeroso del sucesso libré en  
el la resolucion de aceptar el fauor que se me hazia, pero  
despues que la prediqué viendo hallo tanta gracia en los  
ojos de V. ms. que les obligó a pedirme el original, em-  
peñados con su estimacion, a darlo a la estampa, y facarle  
a luz. Confieso que le trocò en aliento mi temor, y en re-  
solucion la remision que de hazerlo tenia, en particular,  
por verme de todos persuadido, no solo con razones, sino  
obligado con prendas de esperanças, que su estampa resul-  
taria en gloria de nuestro Señor, y espiritual fruto de las  
almas, blanco a que desseo siempre acertar en todas mis  
acciones, pero para que esta se logre a medida de mi des-  
seo, y salga yo, sino en todo, alomenos en parte del empe-  
ño en que este fabor me ha puesto; he juzgado por forço-  
so medio dedicar, como dedico, trabajo tan pequeño, a  
quien lo estima por grande, como V. ms. lo han hecho,  
dandole con su aplauso febrado luzimiento; fuera de que  
esta

*Ad Helio  
dorū. Epis  
taph. Ne-  
po. t. 1. f.  
21.*

*Rocinus,  
lib. 5. cap.  
39.*

esta accion es debida, porque a quien se auia de dedicar vna humilde Oracion, fino a los que professan humildad, precian dose de esclauos de tan gran Señora, y a quien se auia de dedicar, fino a los que celebraron obsequias de vn Religioso tan humilde, y espiritual padre suyo, de donde justamente se hallaron obligados a hazer alarde de las virtudes que en el resplandecian, pues como notò el gran Geronimo, costumbre fue antigua que en las Obsequias de los padres predicassen sus alabanças los hijos: y assi a los que como tales venerauan por padre espiritual al que lo era tan suyo, y tan tiernamente los amaua, de derecho les venia sollicitar, y sacar a publico los elogios de su padre, y a mi el dedicarlos a sus hijos, pues representando su persona, publique, fino todo, mucho de lo que sabia de su buena, y santa vida, y assi no hallo mas dueño desta funebre Oracion, fino son V.ms. a quien la ofrezco, satisfecho de que quedará no menos fauorecida que yo reconocido para emplearme en las cosas que fueren de mayor gusto de los que tan empleados veo en diligenciar, como humildes esclauos: el de su gran Señora Maria, a quien siempre suplicaré les guarde, y conferue en la paz que gozan. En esta su Casa, &c.

*El Maestro Fray Cipriano de  
Santa Maria.*



# ORACION FVNEBRE.

*Statutum est hominibus semel mori.*

Ad Hebraeos 9.

**A**VNQUE el largar las riendas, y apretar las espuelas al dolor, y sentimiento en los casos de muerte, siempre ha sido digno de reprehension, y assi los Licios, como advertió Plutarco, tenían ley establecida, que ninguno pudiesse dar muestras de su pena, y tristeza, si primero dexado el habito de varon, no se vestia en habito, y trage mugeril, significando con esto. *Rem eam muliebrem esse.* Que quien imitaua a las mugeres en deramar lagrimas, desperdiciar suspiros, y ostentar la ternura, que es propia de sus animos, era bien las imitasse en el vestido, y no se tuuiesse por hombre el que lloraua como muger. Con todo esto no se puede negar, sino que era opinion de troncos insensibles de piedras, y guijarros, la que dize Agustino tuuieron los Estoycos, pues queriá excluir del hombre la passion de la pena, y tristeza, juzgando que no le podia suceder cosa tan aduersa, por la qual deuiesse en tristezerse. Entre estos dos extremos tiene asfiento la verdad, dando licencia para que se haga demonstracion de la pena, y dolor que está encerrado en el pecho, siendo con moderacion, y con la cordura que dictan las reglas de la prudencia, y Christiana religion. El hazerlo assi lexos está de imitar la flaqueza mugeril, pues aun los soldados Gentiles, que tanto se preciauan de valientes, en las exequias militares ostentauan su pena, y dolor, usando de las armas al rebes, los cozeletes bueltos, los hierros de las picas hazia el suelo: coitumbre que advirtió Virgilio en sus Eneydos. *Et vestis Arcades armis.* Realce deste pensamiento tenemos en la Escritura diuina, pues como consta della, quando murió el Rey Iosias en la flor de su edad, en lo mas hermoso, y luzido della, causó su muerte tan graue sentimiento, que no solo dió muestras

*Lib. de  
Consolat.  
ad Apol.  
f. 70.*

*Lib. 9. de  
Ciu. c. 4.  
Paulus  
ad Rom.  
c. 1. v. 31.  
Plinius,  
lib. 7. c.  
19.*

*Alexan  
ab Alex.  
lib. 3. Ge  
nial. dier  
c. 7.*

*Lib. 11.  
ibi Ceria,  
late.  
4. Reg. c.  
22. v. 1. 2.  
Parali. c.  
35. v. 24.*

del toda la Corte, la ciudad de Ierusalen, sino todo el Reyno, toda Iudea le lloró. *Et vniuersus Iuda, & Ierusalem lacerunt eum.* Pero quien entre todos se señaló, y hizo mayores demostraciones de dolor, y fuerte sentimiento, quien dió mas riendas a el fue el Profeta Ieremias; así lo nota la Escritura diuina. *Ieremias maximo.* La razon de tan justa

Hic.

pena, y vniuersal dolor, aduirtióla Nicolao de Lira. *Propter bonitatem vite sue.* Por la bondad de su vida: y Procopio

Ibid. in  
Glos.

dixo. *Tanta hominis virtus erat, vt singulis annis ipsius memoria celebrata sit.* Era tanta la virtud de Iosias (dize Procopio) que porque no descaeciesse su memoria, todos los años le celebrauan nueuas obsequias. Mas viuia es la razon que me ofrece el gran Ambrosio, porque muchos justos, y santos mueren que vniuersalmente no enternecen el coraçon, ni le lastiman con su muerte; pero Iosias si, porque como notó Ambrosio, era su virtud de pego tan blanda, que se pegaua, su fantidad tan suaua, que combidaua con ella, causaua deuocion, engendrau a tierno afecto, puro amor; lleuauasse los ojos de todos. *Per fidem, & deuotionem iosias magnum sibi ab vniuersis amorem ac quisuit.* Y si apuramos a Ambrosio para que nos declare de donde nacia ser la virtud de Iosias señora de todos los coraçones, nos dirá. *Quoniam celebravit Pascha Domini cum esset annorum decem, & octo.* Porque

Lib. 2.  
offi. c. 30.

et in Glo.

4. Reg. c.

22.

2. Para.

lip. c. 34.

v. 3.

Vbi supra.

començò muy temprano, a los diez y ocho años de su edad dize la Escritura diuina que començó a buscar a Dios, y andar picado por el. *Octauo autem anno Regni sui cum adhuc esset puer cepit querere Deum.* Y a los diez y ocho dize Ambrosio que ya le hazia fiestas a Dios, y celebraua sus Pasquas. Esto es lo que lleua el afecto, y enternece el coraçon, vna virtud nueva, vna fantidad temprana, es fruta apetecible, que el mas tibio la codicia, la voluntad mas postrada dessea probarla. Por esso Iosias se lleuaua los ojos de todos, y en especial los de Ieremias, y así con su muerte los hizo fuentes de lagrimas. Cargó la consideracion Nicolao de Lira en este Santo Rey, y viendo que le

coro-

coronaron de ocho años, y la virtud que en el resplandecia, dixo que le parecia fue retrato de san Luys Rey de Francia, santo de mi Religion, y la mayor gloria suya. *Reatus Ludonici Regis Francia videtur pum tenuisse.* Porque Ludouico començo a Reynar muy temprano, pues no tenia doze años quando murió el Rey su padre, y su virtud fue tan estremada, que nunca cometió pecado mortal; y así niño, y grande, siempre fue santo. Si por estas razones pensò Lira que fue Iosias estampa de san Luys Rey de Francia, no son menores las mias para pensar que fue tambien retrato de otro Rey Frances, vassallo, espiritual hijo, y hermano del primero, tal fue, cuyas son estas Obsequias, nuestro buen Fray Iuan de san Ioseph, Rey por dos titulos. El primero, por la dignidad Sacerdotal, pues por dignidad Real la Canonizó la cabeça de la Iglesia Pedro. *Regale sacerdotium.* Rey tambien por segundo titulo, pues como dixo el gran Ambrosio. *illi Reges qui peccato non seruiant.* Los que al pecado mortal no le rinden vassallaje, Reyes son, dize Ambrosio, y que no se lo rindiese mi Rey Frances, Iuan, bien lo testifica la confesion que hizo a la hora de su muerte, pues en ella dixo, que por la misericordia de Dios, en todo el discurso de su vida no se auia hallado en circunstancia tan apretada que le ocasionasse mortal culpa, y así, bien temprano tomó el cetro, y començo a Reynar de si mismo, y sus pasiones; por esso fue en el la virtud tan blanda, la santidad tan suave que se pegaua, sollicitaua el afecto, despertaua la deuocion, y como frutá temprana todos la apetecian, lleuauales los ojos, y el coraçon, como en tiempo de Iosias. *Magnum sibi ab vniuersis amorem acquisiuit.* Y aun de aqui nació ser tan general el sentimiento de su muerte, porque los que le conocian, por anarle conocido, los que no por la noticia que del temian en donde quiera que ha estado, todos le han llorado como al Rey Iosias. *Et vniuersus Iuda, & Ierusalem luxerunt eam.* Los Seglares en sus casas, los Religiosos en sus

In lib. 4.  
Reg. c. 221  
Glos. mor.

Carril, in-  
uita.

1. Pet. 2.  
v. 9.

Lib. 2. de  
Abrab. c.  
10. sine.

Conuentos, las monjas en sus Monasterios, todo han dado muestras de dolor, y sentimiento, pero, *Jeremias maxime.* Quien como Jeremias se ha señalado, y hecho mayores demostraciones del, ha sido en esta Santa Prouincia, por tocarle mas de cerca, y ser la mas interessada en esta perdida, pues era este angel la joya que mas estimaua, la prenda de sus esperanças; y en quien auia librado el logro dellas; pero llegó la mano de Dios, y cortenos esta flor, no sin efecto, pues tan grande le dexò hecho en las almas, en que no fueron poco interessados los esclauos de nuestra gran Reyna Maria: y assi reconocidos quieran que corran por su cuenta estas Obsequias, yo quisiera darla buena de la obligacion que me corre en ellas, pero si la auanza la diuina gracia, quien la temerá? en especial si se llega la intercession de Maria nuestra diuina Princesa, y el obhgale, diziendo la Salutacion Angelica.

*Statutum est hominibus semel mori.*

Loco, & autore prallegato.



Stablecido està, dize el Apostol san Pablo, que vna vez los hombres mueran. Terrible senten-  
cia, decreto infalible, ley, y estatuto inuolable, no se ha de escapar honbre de la muerte, todos han de morir, y perder la vida! verdad tan cierta, antes que la predicassén los labios de Pablo, desplegando-  
los de Salomon la auia ya pronunciado el Espiritu Santo, en el cap. 8. del Ecclesiastes, cuyas ser estas palabras. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum nec habet potestatem in die mortis nec finitur quiescere ingruente bello.* No ay palabra en este lugar que no tenga gran misterio, demos pues principio a su explicacion, para que assi resplandezca el que cada vna encierra. La primera: *Non est in hominis potestate prohibere spiritum.* No tiene potestad el hombre, dize Salomon, para prohibir, ni detener el espirtu. Proposicion doctrinal, que

que equiuale a vniuersal, sentido que abraçò la cadena de los Padres Griegos, y así lee: *Nemo est summi spiritus dominus repetitur dicitur.* No ay villano, ni hijo de algo, plebeyo, ni cauallero, Principe, ni Monarca, justo, pecador, ni santo, que tenga potestad, ni fuerças para resistir el espíritu, prohibirle, ni detenerle vn solo instante, ni punto. Cielo santo! que espíritu es este tan fuerte; y tan valiente, que no ay potestad en el hombre para poder resistirle? no es facil de declarar por la variedad de significaciones que tiene en las diuinas letras esta palabra, Espiritu: pero ahorrando de diuersos pareceres, comun exposicion es que aqui se recibe por el espíritu vital, por el alma que al cuerpo le comunica, y le dà toda la vida que tiene inteligencia que ilustra a la parafrasi Chaldeya, pues en este lugar buelue. *Non est Vir qui imperet spiritui anima ut prohibeat animam Vitalem, ne exeat à corpore hominis.* No ay hombre, dize el Sabio, que tenga juridicion sobre el alma, ni imperio para mandarle que se detenga, y no salga del cuerpo, a quien vivifica. Lustroso apoyo deste pensamiento tenemos en el Original Hebreo, pues el verbo, *Chalah*, que en el corresponde al de nuestra vulgata, *Prohibere*, segun su propiedad, y rigor significa, prohibir, al modo que lo haze la carcel, la qual a los que tiene aprisionados, y pressos, aunque dessean verse libres no les dà esse lugar, y así no esta en su mano el soltarse, y salir dellano. Negará esta verdad el que conuultare a Pagnino, en el tesoro de la lengua Hebreá, pues en el ensena que el nombre Hebreo, *Chelah*, q̄ significa la carcel, se deriva del mismo verbo Hebreo *Chalah*; y así declarado la Etimologia deste nõbre, dize. *Sic ap̄ pellitur quod hominẽ inde abire prohibeat.* Por esso dize Pagnino, esta diction, *Chelah*, significa la carcel, porque el oficio de ella es prohibir la salida, y negar franca puerta al que tiene aprisionado, y presso. hizo en esto reparo Abenezra, y coligió agudamente que el humano cuerpo sirve al alma de carcel, donde en el mundo està presso: pensamiento no ageno de diuinas letras, pues en ellas es cosa muy tribial, significar

Non est Vir

Enl. li 72.  
c 3.

Apud.  
Pine sup.  
Lunc. loc.  
Eclesf.

significar el cuerpo debaxo de la metafora de carcel: y af-  
 si David, hablando con Dios, le dixo. *Et dur decusso dia animam  
 meam*, donde la Interlineal lee, *de carcere*, y Agullino. *Car-  
 cer dicitur corpus*. Librad, Señor, mi alma, dize el Rey santo,  
 sacada ya de la carcel deste cuerpo; y san Pablo dixo. *Cu-  
 pia dissolui, & esse cum Christo*. O como desseo verme suelto de  
 la carcel desta carne, de la prision de este cuerpo, donde  
 atastro tan pesadas cadenas; agora pues resplandece la agu-  
 deza de Abenezra, y misterio que tiene esta primera pa-  
 labra. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum*. Lo mismo  
 es que si Salomon dixera, aunque el hombre mientras vi-  
 ue es Alcayde de la carcel de su cuerpo, donde tiene el al-  
 ma presa, al punto que en el Cielo, en aquel Tribunal di-  
 uino se le despacha al alma mandamiento de soltura. *Non  
 est in hominis potestate prohibere spiritum*. No tiene el hombre  
 potestad para detener el espiritu, ha de franquear la puer-  
 ta al alma, no está en su mano el dilatar su salida, aun-  
 que sea vn solo punto. *Velimus nolimus*. Dixo Vatablo. Que  
 ra, no quiera el hombre, pesele, o no le pese, el alma ha de  
 dexar la prision, porque no ay poder, ni fuerças que le ha-  
 gan resistencia, persona que se lo vede, ataje, ni contradi-  
 ga; con que primor lo significò el Doçtoraçõ de nuestra  
 Iglesia santa, Geronimo. *Nihil prodest ora concludere, e vitam  
 retinere fugientem*. En llegando la hora de la muerte, dize  
 Geronimo, aunque el hombre cierre la boca, pliegue los  
 labios, traspile los dientes, nada le aprouecha todo, por-  
 que no es poderoso para tener en la carcel de su cuerpo  
 presa alma, a quien Dios la dà por libre. Este es el miste-  
 rio de la primera palabra q̄ el Espiritu Santo por Salomon  
 nos dize. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum*.  
*Nec habet potestatem in die mortis*. Ni tiene (dize Salomon)  
 el hombre potestad en el dia de la muerte. Llega vn cru-  
 dito moderno a explicar esta segunda sentençia, y dize, q̄  
 es commento, exposicion de la primera, y parece q̄ lo sig-  
 nifica el Hispanisimo; pero mas fondo hallò Olimpido doro,  
 pues

In Annot.  
 ad textis  
 Hebre.

In hunc  
 loco, t. 7.  
 S. hunc  
 locum.

Pineda.

Hic.

pues segun su inteligencia, el intento de Salomon fue declarar quan inexorable es la muerte, porque no ay ruegos que la ablanden, fauores que la oblignen, lagrimas que la enternezcan, a todo dize de no. *Nequaquam poterit huiusmodi preces effundere.* Es inexorable, es terrible, quando se llega su hora vn instante no perdona, no ay replica para ella, sino cruzar braços, plegar labios, callar, y guardar mudo silencio. Motiuo me ha dado Olimpiodoro para entender en apoyo de su intento el misterio de vna celebre profecia de Isaias, aquella donde refiere la marauillosa vision que tuuo quando vió la Magestad de Dios en vn trono soberano, cercado de Serafines: lo misterioso que en esta visió hallo se libra en el efeto que causó en el Profeta, pues apenas la ha referido, quando dize: *Va mihi quia tacui.* Ay de mi, dize Isaias, porque he callado, donde lee la Biblia Tigrina. *Va mihi quoniam ad silentium redactus sum.* Cerrado me han la boca, vn candado me han puesto en los labios, ya no puedo hablar, sino guardar silencio: Profeta santo es mal de muerte callar? y fino lo es, porque os quejays tanto, como si os huiieran muerto? Entra el doctissimo Foreyro explicando estas palabras, y como tan versado en las Frases del Hebreo, adierte que su sentido es lo mismo que si Isaias dixera. *Certe perij.* Inteligencia que dá tam bien Vatablo en las Anotaciones que haze al Texto Hebreo, y assi lee. *Excisus sum. l. perij, id est, actum est deme b. eni tollar de medio.* Ya dize Isaias, no ay que hazer cuenta de mi vida, presto se pondrá punto al periodo della, bien pueden doblar por mi. Tiene esta exposicion graue fundamento en diuinas letras, pues no ignora el versado en ellas que aquellos Patriarcas santos que florecieron en la ley antigua tenían por cosa cierta que el que via a Dios (ya fuesse en figura corporal, ya por medio de algun Angel q lo representasse) luego auia de morir, y assi sabemos de la diuina Escritura, que quãdo Manue ofreció a Dios sacrificio de Holocausto, y vió q en medio de la llama del fuego

Cap. 6.

Iudisium,

13.

fuego que se levantará del altar, haziendo tronó della,  
 subia al Cielo el Angel que auia tenido por hombre, juz-  
 gando ya (como notò Procopio) que era el Angel del grã  
 Consejo: el mismo hijo de Dios, boluiendose a su Esposa,  
 le dixo. *Magne moriemur, quia Vidimus Deum.* A Dios hemos  
 visto, presto veremos el fin de nuestra vida, bien podemos  
 perder las esperanças della, y contarnos con los muertos.  
 No se que tuuiessem otro fundamento aquellos Padres an-  
 tiguos, para estar tan persuadidos que auian de morir lue-  
 go en viendo a Dios, sino, como notò Agustino, la respues-  
 ta que dió el mismo Dios a Moyses, quando le pidió que  
 se le dexasse ver, corriendo la cortina de su gloria, pues le  
 dixo. *Non enim Videbit me homo, & Viuet.* No me verá el hom-  
 bre, y viuirá, mi vista ocasionará su muerte. Aqui pues es  
 donde estrina la exposicion de Foreyro, y de Vatablo, por-  
 que como Isaias auia visto a Dios en aquel Trono eleua-  
 do, cercado de Serafines, por esso, como hombre persua-  
 dido, que estava ya a vista de la muerte, dixo. *Ve m. hi quia*  
*et acui.* Ay de mi, que ya no puedo hablar, pues he visto a  
 Dios, frustrado se ha la esperança de mi vida, *Breui tollar*  
*de medio.* presto verá el fin della; *Alum est de me,* doblen por  
 mi. Esto significa. *Ve mibi quia tacui.* Y assi no solo queda  
 declarado el misterio desta profecia, sino prouado con  
 ella, que en estilo de diuinas letras lo mismo es callar que  
 morir, ni es ageno del que obseruan las humanas, pues  
 quien las rebuelue sabe, que los muertos se llaman, *flentes*,  
 gente forçada a guardar duro silencio; por esso dixo  
 allà Virgilio. *Umbras silentes, Concilium silentium.* Y Ouidio,  
*Qui iura silentibus illic reddit.* Pero no sabriamos ya porque en  
 humanas, y diuinas letras se significaba la muerte por el si-  
 lencio, y es lo mismo callar que morir. Lo secreto, y mis-  
 terioso deste lenguage ya nos lo declaró Olimpiodoro (que  
 por esso dixe que la profecia de Isaias era de su pensa-  
 miento apoyo) pues significa lo mismo; que Salomon en  
 su sentencian dize. *Nec habet potestatem in die mortis.* *Quam*  
*incero-*

In Glos.

In Glos.

Exod. 33.  
v. 20.

Lib. 6.  
Eni.  
li. 15. Me



inexorable es la muerte, quan terrible, y fuerte, pues en concediendole que se dé al hombre vista, que se le ponga delante, no le dà licencia para que replique, no le permite que hable; desecha lagrimas, desprecia suspiros, despide ternezas, ruegos y fauores no los admite; y assi el hombre no tiene mas potestad que para rēdirsele, obedecerle callando, y callando morirle: *Nec habet potestatem, &c.*

*Nec finitur quiescere ingruente bello.* No se le permite al hōbre, dize el Sabio en el tiempo de la batalla, que descanse ni sōsiegue, esta es la tercera sentencia del Ecclesiastes, y la mas dificultosa, y assi es forçoso examinar, que batalla es esta en que entra el hombre, y que enemigo el que tiene por combatiente, que le pone en tan gran aprieto, que no le dexa repose, ni sōsiegue; todo lo declarã admirablemēte Geronimo, y Isidoro, pues dizen, que la batalla es la que el hombre padece en la hora de la muerte, y q̄ esta es el enemigo que tiene por cōbatiente, tan valiente y fuerte, que es imposible escaparse de sus manos, el que mejor libra dexa en ellas la capa de la vida hecha tiras; *Non est spes ulla labendi ex illo praelio, &c.* Bien reconocida tenia la valētia y fortaleza deste enemigo Baldad Shih es, quãdo allã en el libro del santo Iob, llama a la muerte Kei, que al hōbre huella y pisa; *Et calcet super eum quasi rex interitus*: doade haze alusion a la costumbre que florecia en la antigüedad, pues segun ella, el que auia rendido a su enemigo, ostentando denuedo y valentia de vencedor, le postraua en tierra, poniale el pie encima sobre la garganta, y cuello, pisandole y hollandole con suma gloria suya, y oprobrio del vencido. No es menester para probar esta costumbre valernos de letras humanas, quando della tan calificada prueba tenemos en las Diuinas: pues quando aquel Maestraço de Campo Iosue rindio cinco Reyes, mãdo a sus Capitanes les pusiesse el pie sobre su cuello, y garganta, para que a fuer de vencedores, pisandoles, y hollandoles como a rendidos, hiziesse alarde de la gloria

Vide Pī  
ned. sup.  
buns locū

cap. 18.  
v. 14.

Iosue 10.  
12

de su triunfo, y esclarecida victoria; Ponite pedes super colla  
*Regum: A la misma costumbre hizo alusion David, quan-*  
do calificando su inocencia, hablando con Dios, le dixo;  
*Domine Deus meus, se feci istud, se est iniquitas in manibus meis; per-*  
*sequatur inimicus animam meam, comprehendat, & conculcet in terra*  
*vitam meam, & gloriam meam in pulverem deducat.* Mi Señor, y  
mi Dios (dize David) si en el delito que se me imputa, y o  
he sido comprehendido, el cielo me castigue, perligame  
mi enemigo, y sea tan felice su suerte quanto infelice, y  
desgraciada la mia, salga el victorioso, quede yo venci-  
do, y como a tal postreme en tierra, pongame el pie enci-  
ma, haga ostentacion de su gloria a costa de mi afrenta, y  
ignominia, cubra, y entierre con el polvo y tierra de sus  
huellas mis mayores hazañas, y todas las glorias mias.  
Haziendo pues alusion a esta costumbre, llama Baldad Su-  
lites a la muerte Rey, que al hõbre le huella y pisa, porq  
siempre sale victoriosa, el hombre queda vencido, y asì  
como a tal le pone el pie encima, huellale, y pisale, y toda  
la gloria y pompa que ostentó en la vida, la cubre con pol-  
vo y tierra; es terrible enemigo, y por esso dize Salomon;  
*Nec finitur quiescere ingruente bello;* que en llegando a punto  
de cerrar con el hombre, y darle la batalla, no le dexa que  
vn solo punto descanse, ni se siegue, hasta que dá con el  
en la sepultura; porque resistirle es imposible, el mas va-  
liente es couarde, no ay quien tenga armas para ofender,  
ni defenderse de la muerte, aunque mas se adargue, y  
abroquele, le ha de descubrir el cuerpo, tan desarmado  
se halla en su presencia el que en reales y campañas vifte  
fuerte azero, como el que no sabe que cosa es ceñir espa-  
da, ni tomarla en la mano para jugarla: y asì la muerte es  
la que siempre vence, y ostenta la gloria de su victoria. cõ  
oprobrio del hombre, a quien ha vencido, triunfando de  
toda la grandeza, magestad, y pompa con que resplande-  
cio en el discurso de su vida, todo lo pisa y huella, cubrien-  
dolo con polvo y tierra en la sepultura. Pero que mucho  
se

triunfe afsi del hombre si es fiel executor de la divina justicia, que por sentencia definitiva condenò al hombre a muerte, pena bien merecida por su culpa, y afsi no ay apelacion desta sentencia, es estatuto inuiolable, decreto infalible: afsi lo dize el Apostol san Pablo; *statutum est hominibus semel mori*; y el Sabio: *Non est in hominis potestate prohibere spiritum*: no se ha de escapar hombre de la muerte, todos han de morir y perder la vida, testigo experimentado tenemos desta verdad en nuestro Angel, en nuestro buen Fray Iuan de San Ioseph, pues estando ayer entre nosotros viuo, oy le celebramos las obsequias como a muerto, cumpliòse en el la ley, executose el vniuersal decreto: *statutum est hominibus semel mori*.

Lastimosa cosa es, que con ser tan cierto, y infalible el auer de morir todos los hombres, citen tan lexos de persuadirse a esta verdad, que como si fueran de marmol, o de bronce no la sienten, ni acaban de entender, que quando menos lo piensan, y mas seguros estèn, se les ha de entrar por las puertas la muerte: sino que como si huuieran de viuir para siempre sin dar cuenta de su vida, afsi la pasan tan libre, y licenciosamente: pero quien admitio la razon desto agudamète fue Aristoteles, aquel gran Filosofo Gentil, pues dixo; *Que longinqua sunt non metuentur: sciunt enim omnes fore, vt moriantur, sed quia id prope non esse putant, ideo nullam curam suscipiunt*: Las cosas que estàn lexos, dize Aristoteles, no atemorizan, ni assombran, no causan miedo, ni espanto; y afsi aunque nadie ignora, y todos saben, que han de morir, como no consideran la muerte cerca, sino muy lexos, por esso no les dà cuydado, viuè a sus anchos gozando de todos los gustos, y deleytes que el mundo les ofrece, afiançados cò la vida. Que mas dixera vn Christiano vn Apostol? Pero caruize el pensamiento deste Gentil vn Profeta, y sea Amos, el qual en el cap. 6. dize; *Et qui separati estis in diem malũ*: Ay de aquellos, dize Amos que estays apartados, y arredrados para el dia malo. Entran

li. 2. Rhe  
cap. 5. in 8  
110.

tran los Expositores declarando esta Profecia, y todo ad-  
 uierten, haziendo cotejo della con el original Hebreo, q̄  
 en el se lee en significacion actiua, y afsi su leccion tiene;  
*V<sup>a</sup>, qui longinquum putant diem malum:* Ay de los que piensan,  
 que está lexos el dia malo: mas enegia tiene la lecció de  
 Pagnino; *Elongantes diem malum:* Ay de los q̄ no solo piensan  
 que está lexos el dia malo, sino que lo alexan, y retiran  
 mas. Que dia malo es este, que los hombres piensan ellà  
 dellos tan arredrado y lexano, y le retiran y alexan mas,  
 caso de que tanto se lastima Amos? si reboluemos diui-  
 nas letras, hallaremos en ellas, que por el dia malo se fig-  
 nifica el de la muerte, porque en el cercan al hombre to-  
 dos los males, ya de culpa, ya de pena. No se quede sin  
 prueba el pensamiento, pues lo es suya aquel celebre ver-  
 so de Dauid: *Cur timebo in d'e mala? iniquitas calcanei mei circum-*  
*dabit me:* Porque tengo yo de temer, dize el Santo Profeta  
 Rey en el dia malo? Donde explicó Genebrardo, *id est, mor-*  
*tis,* porque temeré en el dia de la muerte: Pero dando la  
 razon de su justo temor, dize el Profeta; *Iniquitas calcanei*  
*mei circumdabit me:* que es lo mismo que si Dauid dixera:  
 Mas porque no tengo de temer verme en tal dia, pues hã  
 de contarme todos los malos passos que di en el discurso  
 de mi vida, sin que se escape punto, ni apice della, de que  
 no me pidan estrecha cuenta, obligandome a pagar su pe-  
 na. Este dia es el dia malo, que tanto sentia Amos, que  
 los hombres pensassen estaua lexos, el dia de la muerte,  
 por esso los llora, porque lo alexauan, y arredrauan tanto  
 de su memoria: *V<sup>a</sup>, ay dellos.* Profeta santo tan gran mal  
 es pensar, que está lexos el dia de la muerte, retirarle, y  
 alexarle mas? Que inconueniente se sigue, que daño tan  
 graue les resulta a los hombres para que afsi los lloreis, y  
 suspireis? *V<sup>a</sup>, ay,* Bien lo declara el Profeta en las palabras  
 que prosigue luego; *Et a propinquatis solio iniquitatis:* donde  
 lee el original Hebreo; *Et a propinquatis, sedem iniquitatis:* Este  
 es el mal, el graue daño, dize Amos, que se sigue de pen-  
 far

P. sal. 48.  
 v. 6.

L. erinus  
 etiam cū  
 alijs.

far que està lexos el día de la muerte, y de alexarle mas  
 llegar a hazer asiento de la maldad, y trono del pecado:  
 porque como los hombres consideran la muerte tan le-  
 xana, no quieren aguardarla en pie, por no cansarse, y así  
 se sientan de espacio en su culpa, hazen della silla de des-  
 canso, gozando a sus anchos de los passatempos, y entre-  
 tenimientos de su rota vida, de los deleites mundanos,  
 nada les dá cuidado, como no consideran la muerte cer-  
 ca, sino muy retirada: que mayor mal, que mas graue da-  
 ño? *Vea*, ay de los tales. Que bien el pensamiento del Filoso-  
 fo Gentil nos le à el Profeta Amos, canonizado. Pero ten-  
 ned, que no es para passar en silencio el lustre que le dà la  
 graue translacion de los setenta Interpretes, pues donde  
 la vulgata tiene: *Et appropinquatis solum iniquitatis*: boluieron:  
*Appropinquatis, & tangitis sabbata mendacia*: Ay, dize Amos,  
 de los que os acercais, y tocais cõ las manos los Sabados  
 mentirosos. Quien no estraña tan particuiar versõ, y quié  
 no dessea saber, que Sabados son estos en quien se halla  
 métrica, engaño, y falsedad? No lo puedo declarar, sino es  
 por el estremo contrario, explicando qual es el Sabado  
 verdadero, donde no ay dolo, ni engaño: Si consultamos  
 la Escritura Diuina, y sagrados Expositores della,  
 en especial Geronimo, Ambrosio, hallaremos, que las de-  
 licias de la gloria de aquella eterna felicidad, q̄ los Cor-  
 tefanos del cielo gozan, se significan por el Sabado, dia  
 tan celebre y festiuo, tan consagrado, y venerado del pue-  
 blo de Dios en el tiempo de la ley antigua, que por esso  
 el Apostol san Pablo escriuiendo a los Hebreos, dixo;  
*Itaq̄ relinquitur sabbatismus populi Dei*: donde la glosa ordi-  
 naria explica, *Vera requies significata per sabbatum* (id est, plena  
 quietis, feruata iocunditas) quo Dominus requieuit, & in lege obserua-  
 barur tunc enim perfectè vacabimus, gratia maiori refecti, & Deo ple-  
 ni, & sciamus perfectè quia ipse est Deus, ibi vacabimus, videbimus,  
 & amabimus, & laudabimus: ecce, quid erit in fine sine fine, &c. El  
 Sabado verdadero, el dia mas graue y solene, que en to-  
 do

In Esaiã  
 cap. 66,  
 10, 5. fol.  
 259.  
 In epist.  
 ad Hebr  
 cap. 4.


Ead. epist  
 & cap. v  
 9.

do el vniuerso resplandece, no es otro que aquel, cuya luz no desfallece rindiendose a las obscuras tinieblas, dia donde todo es fiesta, descanso sin liga de trabajo, alegría sin mezcla de pena, goço sin azar, felicidad perfecta; al fin dia en que llega la gracia a su mayor perfecciõ, pues llena al alma de Dios, y assi queda con el tan sabia, que le viene a conocer, penetrando la grandeza y Magestad, la alteza, y soberania de su suprema deidad, de dõde nace q̄ todo el empleo q̄ de si misma haze el alma es en amar, en bẽdezir y alabar aquel Señor, a quic̄ claram̄te vee, sin riesgo de perderle, cierta de gozarle por toda la eternidad, *in fine sine fine*. Este es Sabado de verdad: y assi por el contrario Sabados de mentira son las glorias del mundo, los plazeres de la tierra, los gustos y deleites de la carne, en que los hombres estãn tan empleados, quanto olvidados de Dios; estos son los Sabados que mientẽ; como notó bien vn erudito y moderno; *Celerimẽ transeunt & sempiternas delicias pariunt*: en todo se oponen al Sabado verdadero de la eterna felicidad y assi prometẽ vno, y dãn otro, ofrecen deleites durables, gustos permanentes, y a penas comiençan quando se acaban, la mayor gloria mudana en su mayor fuga desaparece, todas son preñezes de partos mal logrados, pero los hijos que se logran son tormentos que duran para siempre, penas de la culpa, castigos del pecado. Segun esto razon tiene Amos de llorar a los que guardan estos Sabados mentirosos, pues se hallã dellos engañados, teniendo por fiestas las que les causan tan graues trabajos, *Va, qui appropinquatis, & tangiti: sabbata mendacia*: Ay de los tales.

Que cuidado tenia el Apostol san Pablo de exortar a los de Efeso, que no se dexassẽ engañar de los Sabados de mentira, deitas glorias del mundo, que tan presto pasan, y tan poco duran, y assi en aquella carta que les escriuio dize: *Videte itaq̄, fratres quomodo caute ambulatis, non quasi insipientes, sed vt sapientes, redimentes tempus, quoniam dies mali sunt.*

*Ribera su  
per hunc  
locum  
mos.*

Hermanos míos los de Efeso, dize Pablo, abrid los ojos,  
 mirad los passos que dais, sean con recato, con prudencia,  
 no procedais como necios, sino como sabios, y discretos,  
 redimiendo el tiempo, porque los dias son malos. Si car-  
 gamos la consideracion en las palabras deste Apostol san  
 to, veremos, q̄ toda la discreció y prudencia q̄ pide a los de  
 Efeso, la libra en saber redimir el tiempo, porque los dias  
 son malos, y assi nos empena en explicar como se redi-  
 me el tiempo, y la fuerça desta causal, *quoniam dies mali sunt;*  
 declaramos lo vltimo, para dar alcance a lo primero. No  
 he probado, que en lenguaje de diuinas letras dia malo  
 se llama el de la muerte? pues este es el blanco a que tira  
 el Apostol san Pablo, quando dize; *Quoniam dies mali sunt:*  
 dar a entender quanto necessita de redimir el tiempo el  
 que pone los ojos en la muerte, considerando las bueltas  
 que tiene: pero para entender la viuca que aqui esta nos  
 ofrece san. lamento la diction Griega, *Ponerai*, que corres-  
 ponde a la de nuestra vulgara, *mali*, pues como ensena Tu-  
 lano en su lexicon Griego, viene del nombre Griego, *Pa-  
 nerós*, que es lo mismo que *malissosus*, *versutus*, cosa que pro-  
 ceede con malicia, con fraude, y engaño. De aqui sin duda  
 tuuo origen la version, que algunos traen en este lugar de  
 Pablo, pues leen, *quoniam dies dolosi sunt*: porque el dia de la  
 muerte es engañoso. Ya dessea el humano ingenio saber  
 en que consiste este engaño de la muerte, como engaña al  
 que apetece. Si lo he de declarar como me bulle en el pe-  
 cho, forçoso es que me valga de lo que nota Cartano, el  
 qual dize, que los antiguos queriendo hazer vna imagen  
 del Tiempo, le retrataron muy viejo, por tener tantos si-  
 glos, ta ito numero de años; tambien dize le pintaron  
 con vna hoz en la mano a fuer de segader, dando a entén-  
 der: *Tempus omnia metere*, que el tiempo todo lo siega, no  
 dexa espiga que no corra, a todos quita la vida. Pero mas  
 agudo anduuo el que pensó, que pintar al Tiempo con  
 hoz en la mano fue para representar, que imitaua al sega-  
 dor

Charta  
 rius li. de  
 imagini.  
 deorum,  
 fo. 22.   
 23.

dor en ser traïdor como el, pues si se repara en el modo de segar, qualquiera juzgará, q̄ procede el segador cõ frau de y malicia, porque para segar el trigo primero se abraça con el, pero aquel abraço no es de amigo, que pretende la conseruacion, pues si le abraça, es para aplicar con la otra mano la hoz, y cortarle por la caña, medio conque conserua la vida. Esta pues es la razon de pintar el Tiépo con la hoz, porque procede a fuer de segador con fraude, y contraicion, pues dá abraço de amigo combidando con larga edad, con muchos años de vida, pero es engaño, que aplica luego la hoz, y corta la caña della, da con la espiga en tierra, con el cuerpo en la sepultura. Agora pues se entiende la viuieza grande con que Pablo dize: *quoniam dies dolosi sunt*, yhermanos mios no me seais necios, sino sabios y discretos, redimien to el tiempo, porque no ay que fiar del, no ay leguro de la muerte, que procede con doblez, engaña como traïdor, afiança con mascara de amigo, ocasionando descuidos, quando tan necessarios son desvelos, y preuencion: si abraça es para matar, como haze el segador, y assi en redimir el tiempo se libra la prudencia y discrecion. *Redim: otes tempus*, Empeñados nos tiene ya Pablo en declarar como se redime el tiempo: pero sacanos del empeño con su admirable agudeza el ilustre Cardenal Cayetano, pues declarando este lugar de Pablo, dize: *Emite opportunitatem euadendi pericula, nõ expellesis ut vobis offeratur oportunitas, sed emite illam ut proficiatis in via Dei*. Desta suerte, dize Cayetano, quiere Pablo, q̄ los de Efeso rediman el tiempo, aprouechandose del, gozando de la ocasion, huyédo del peligro y riesgo que puede correr el alma, dexando para mañana lo que deue hazer oy. Locura grande, si en si terrible perder joya tã preciosa como es el alma, de Dios tan estimada, pues pudiendo engastarla en el oro fino del diuino amor, en las delicias, y gloria del cielo, querer engastarla en fuego y tormento eterno, grã necesidad: no procedais pues, dize Pablo como



como necios, sino como prudentes y discretos, logrando bien el tiempo, y no perdiendo ocasion en que podais aprouechar, y medrar en virtud y perfeccion: *Quoniam dies mali sunt, dolosi sunt*; Asi auéis de redimir el tiempo, dize Pablo, porque la muerte es engañosa, proceda como el traidor. Es efficacissimo el argumento que haze el Apostol en esta exortacion, porque pretende en ella remediar el daño que proué con el Profeta Amos, se sigue de pensar está lexos la muerte, qual lo es darse a libre y ancha vida: por esso el Apostol santo para atajar tã graue mal exorta a redimir el tiempo, a no perder ocasiõ quãdo tan cierta es la muerte, y tan incierto su dia, pues considerando q̃ está cerca, que miente quando assegura, que engaña quãdo dà larga: forçoso es el preuenirse, el aguardarla en pie y no estar de asiento en el pecado. Esta es la discrecion que quiere persuadir Pablo a los Efesios, quando los exorta a redimir el tiempo, porque los dias son malos: *Quoniam dies mali sunt*. Y esta doctrina que predicaua el Apostol a los de Efeso, la ponía el en práctica, como medio tan importante para la saluacion del alma, y así escriuiendo a los Corintios la primera carta en ella les dixo: *Catidie moriar* *fratres*. Corintios, hermanos mios, dize Pablo, cada dia muero. Que dezis vaso de eleccion, lengua del cielo, pluma del Espiritu Santo, si nos auéis predicado, que por ley y decreto infalible han de morir los hombres, una vez, *semel mori*, como frisa con esta verdad la que a los Corintios enseñais, diziendoles, que moris todos los dias? Por ventura moris, y resucitais, y luego bolueis a morir? Que muertes son estas Pablo? Ea declarenos su pensamiento soberano el gran Isidoro Pelusiota: *Hoc omni dno dixit Apostolus; quo d. ad id paratus esset*. No se engañe nadie, ni piense, dize Isidoro, que el Apostol moria cada dia, segun el rigor que muestran sus palabras, pues no pretende otra cosa en ellas, que significar, y dar a entender el cuidado con que viuia, pues no pensaua que estaua lexos la muerte, como

1. Cor, 15.

li. 3. epif. 399.

lo piensan los hijos deste siglo, sino tan cerca la tenia, que  
 en viendo la luz del dia, se preparaua, y disponia como si  
 fuesse aquel el vltimo de su vida, y huuiesse de morir en  
 el: esso dize Pelusota que es morir cada dia: *Quotidie morio*  
 No se le passo por alto tan necessario medio para viuir bié  
 al fãto Profeta Rey, y por esso se valio del para assegurar  
 el fin dichoso de su saluacio, y assi dixo; *Dixi custodiam vias*  
*meas.* Puseme a hablar conmigo, y dixee a mi coraçon,  
 resuelto estoy de guardar mis vias y caminos. Santo  
 Dios! Que caminos son estos que quiere guardar Dauid  
 con tanta resolucion? vn Rey quiere descendir del trono  
 de su magestad a ser guarda de caminos? Oigase a Nicolao  
 de Lira, q̃ el nos declarará el secreto deste Verso, pues segun  
 su inteligẽcia, es lo mismo q̃ si dixera el santo Profeta Rey  
*Diligentia me custodiã:* Esta es mi resolucion, y este a de ser mi  
 cuidado, y mi desvelo mirar por mi, huir de todas las oca-  
 siones en que puede correr riesgo mi alma, procurando af-  
 segurarla, no perderla, sino saluaria. Pero el medio que to-  
 mó Dauid para conseguir fin tan felice, el mismo lo decla-  
 ra en las palabras que prosigue. *Posui ori meo custodiam.* Vna  
 guarda, dize Dauid, è puesto en mi boca. Que guarda sea  
 esta, no es facil de declarar por la particular significacion  
 que tiene la diction Hebrea, *Mahqom*, que corresponde a  
 la de nuestra vulgata, *Custodiam.* Pues si consultamos a Pag-  
 nino, y Marco Marino, hallaremos significa lo mesmo que  
*Capistrum*, la jaquima, o cabestro: y assi Batablo leyó. *Ponam*  
*vice custodie ori meo capistrum.* Como animal lerdo, dize Da-  
 uid, me è de trazar, vna jaquima me è de poner, vn cabes-  
 tró me è de echar. Sinmaco boluio. *Custodiam os meum como*  
 Y Genebrardo vsó de la misma palabra. *Camo*, y assi leyó  
*Posui ori meo camum. frenum.* Vn freno me tengo de echar.  
 Que dezis Rey, Profeta santo? Por medio proporcionado  
 juzgais poner vn freno, vn cabestro, como lerdo animal  
 para viuir ajustado? Gran secreto tenemos en este lugar, y  
 quien

p̃sal. 38.  
 v. 2.

in The-  
 sau. 27 in  
 arca Noe

Batablo  
 hic in an-  
 notacioni  
 buc.

quien me dio luz para descubrirle es aquella palabra, *ca-*  
*mo de que usaron Sinmaco, y Genebrardo,* pues significa  
 vn genero de p<sup>er</sup>ision, como notò en su diccionario el Ne-  
 brienfè. De donde se colige bien la alusi<sup>o</sup>n que pretendio  
 hazer el Profeta a vna costumbre que florecio entre los  
 Egipcios, pues al modo que acà quando a vno por sus de-  
 litos lo condenan a muerte, para hazer del justicia, le vis-  
 ten la ropa de la Caridad, insignia cò que queda defenga-  
 ñado, que á de morir luego, y assi no trata sino de dispo-  
 nerse, y prepararse para tan riguroso trance, como es el de  
 la muerte, a quien la mira tan cerca: Assi al que entre los  
 Egipcios era reo de algun delito, por el qual le condena-  
 uan a muerte, para hazer del justicia, las insignias que le  
 ponian era vn freno en la boca, echauanle vna jaquima, o  
 cabestro, y assi quedaua sin esperanças de su vida, miran-  
 do tan de cerca la muerte. Toca la costumbre Herodoto  
 en el tercero libro, de los Persas, y Medos. *Vinctas fune cer-*  
*uices, & frenata ora habentibus, ducebantur autem luituripanas.*  
 Lleuauan a los miserables Egipcios, dize Herodoto, con  
 cabestros, y frenos en las bocas, para hazer justicia dellos.  
 Ni pasó en silencio la misma costumbre el gran Christo-  
 mo, y assi tratando de los còdenados por derecho a muer-  
 te, dize, que los lleuauan al lugar donde auian de ser casti-  
 gados, enfrenadas sus vocas con frenos de cordeles. *Iure*  
*dampnatos posteaquam funem acceperint, educunt funem ore gestantes.*  
 Agora pues se entienda con quanto primor, hazie do alu-  
 sion a esta costumbre, dize Dauid, que se à de poner vn  
 freno en la boca como medio necessario para asegurar su  
 solucion, pues es lo mismo que si dixera; ya de oy mas  
 tengo de proceder como hombre que está condena-  
 do a muerte, cò el freno en la voça, vestido dela ropa dela  
 Caridad, y a p<sup>er</sup>to para sacarle a ajusticiar, tã cerca t<sup>er</sup>go  
 de mirar la muerte, oy me è de còsiderar en el vltimo trá-  
 ce de mi vida, pues cò esto solo tratarè de disponerme, y  
 prepararme para morir, cò esto no ofèdere mas a mi Dios

Hum. 4.  
 de verbis  
 isaie, vi-  
 di Dom.  
 co. 3. med  
 fo. 1292.

teniendo la muerte delante de los ojos siempre, viuiré cō temor, no tendré aliento para gozar deleites de la tierra, considerando lo poco que me queda, para q̄ me la echen encima, poniendome en la sepultura. Esto es morir en vida: desta suerte moria Pablo cada dia, y así queria que murieffen los Chorintios, pues no ay medio mas eficaz para viuir bien, y andar en todo ajustado con la lei diuina, que pensar, que el dia que se goza ha de ser el vltimo de la vida, en que se ha de pagar el tributo de la muerte.

Que bien, y que admirablemente entra aqui nuestro angel, nuestro Fray Juan, nuestro Joseph, pues se valio del mesmo medio que David, y Pablo, para viuir tan pura y tan santa vida, andãdo siempre tan ajustado, y atildado con los aranceles de la ley diuina, y así podia dezir muy bien cō el mismo Pablo: *quotidie morior*, cada dia muero, cada dia me dispongo, y preparo para morir. Buen testimonio daua desta verdad en sus palabras, pues las que de ordinario se le oian en todas sus conuersaciones y plasticas no eran otras sino estas: Dios nos dé buena muerte, Dios nos dé buena muerte, repetia lo que tanto importa y a todos deste auua: estas eran las rosas, y flores que echaua, y sembraua con sus labios, para que lleuassen fruto de buenas obras en la tierra de los coraçones humanos. No consideraua la muerte lexos, y apartada, sino muy cercana, y así hablaua de lo que tenia tã presente, y lo mismo le obligaua a viuir con tanto cuidado y desvelo, disponiendose y preparan Jose para morir. Pero no sabriamos desde quando començo a disponerse para la muerte. Dexó por ventura el hazer penitencia, y el viuir ajustado para la vejez cansada, como de ordinario lo hazen los hijos deste siglo, que al mundo le dan lo mas primo y precioso de la vida, y a Dios la escoria y las heces della? Porque de auerlo hecho así se viera hallado burlado, pues le arrebatò la muerte antes de cumplir los treinta y tres años de su edad (disposicion diuina, para que ni aun en

esto fuese el discipulo mejor q̄ el Maestro; *Non est discipulus s̄  
par magistro.* Començò pues nuestro angel Iuan a prepa-  
rarse para morir muy temprano; desde los once años de  
su edad, porque aunque vino de Francia de edad de nue-  
ue años y medio, lo restante a once lo gastò en aprender  
a leer, y escribir, estando en casa de vn tio suyo, donde le  
auia embiado su padre, para que le enseñase y doctrinasse  
y luciosele muy bien, pues como lo queria Dios para si,  
solicitò su llamamiento con particulares inspiraciones, y  
assi ayudado de su buen natural, y tan admirables inclina-  
ciones (pues podia dezir con Salomòn; *Sorsus sum animam  
bonam*) empleauase en leer las vidas de los Santos (espejo  
donde se corrige lo libre, y licencioso de la humana vida)  
pero en particular reparando en los que se yuan a viuir  
a los desiertos, huyendo de los peligros del mundo, de las  
grandes ocasiones del, por auerfelo a solas con Dios, y go-  
zar mas seguro de su dulce trato, y suaua comunicacion,  
por medio de la oracion, hallose en su interior tan moui-  
do, tan abrasado en amor, que el fuego del començò a des-  
pedir cenellas de feruorosos desseos, y eficaces afectos  
de retirarse al desierto, y irse a la soledad, para gozarse a  
solas cò aquel Señor, que cò particular luz conocia. Estos  
desseos, y afectos pues, como perseverauan en el, lo solici-  
tauan de manera, que todo se le yua en pensar los modos  
y traças que podia dar para conseguir su fin. Admirable  
medio fue el que el cielo le ofrecio: tal fue vn sacò, o an-  
gosto costal que vio desocupado en la casa de su tio, pare-  
ciosele muy a proposito para estar en el desierto, y assi le  
guardò, y hallando vn dia ocasion, sin comunicar con al-  
guno el secreto de su coraçon, buscò vna Cruz con que  
pudiesse abraçarse, y llevar en su compania, y hallola da-  
da de color verde, no sin misterio, pues ostentaua esperan-  
ças de lo mucho que auia de obrar Dios en el: y assi co-  
mo joya tan preciosa siempre la venerò y guardò, dexò-  
nosla al fin por testigo de su grande llamamiento. Leuan-

*Sapient.  
8. v. 19.*

tad los ojos, y ponedlos en aquel tumulo q̄ la Cruz que  
está en el, es la que lleuò consigo en edad tan tierna mi  
buen Fray Iuan de San Ioseph, el qual con el desseo que  
tenia de ver logrado su intento, qual lo era estar en vn  
desierto haziendo penitencia, quitose el vestido que lle-  
uaua, dióelo a vn pobre, y dispuso de manera su saco, o  
costal, q̄ se lo pudo poner, y abraçado con su Cruz, fue en  
busca de su desierto. Pero persuadido de algunos, que edi-  
ficados de verle, le aconsejarò se fuesse a vn Hospital que  
auia en Sanlúcar, donde mejor podria lograr sus desseos  
de agradar a Dios: Obedeciò el angel Iuan, y diligenciò  
le admitiessen para feruir los enfermos, desecharonle por  
nuestra felice suerte, y assi no sin soberano impulso fue a  
parara la ciudad de Xerez de la Frótera, donde tenemos  
vn Conuento, cuyo titulo es, La santa vera Cruz, y assi  
encaminaron a el, al que venia abraçado con la Cruz.  
Estauanse abriendo en aquella ocasion las çanjas de la Ca-  
pilla mayor, puso se Iuan a mirar la obra, y vn Religioso q̄  
le vio (no sin admiracion) le preguntò a quien buscava, y  
el respondio con grande mansedumbre, Padre, yo busco  
a Dios. Tal respuesta aficionò de manera a los que lo oye-  
ron, que lo lleuaron a la porteria para que le viesse en el  
Conuento los Religiosos del. Pero quando el Religioso  
que estaua por portero, puso los ojos en aquel niño, estre-  
chado en vn costal, que apenas podia enfiçar los passos,  
abraçado con la Cruz, quitolos del, y leuantolos aun Pa-  
dre obsequante y Religioso, que estaua en el claustro alto,  
y señalole con el dedo aquel espectáculo tan raro; mirole  
el Padre, no menos admirado que edificado, y desseosle  
de engastar en el anillo de su Conuento piedra que pare-  
cia tan fina y preciosa, alentado con lo que de aquel niño  
le dezian, pidióle al Prelado del Còuento, que le recibies-  
se en el; pero aunque se lo rogaron, fundado en pruden-  
cia humana, pareciendole, q̄ aquel niño venia huido de su  
caça, y q̄ en edad tan tierna era bueno para nada, desechole  
y no

y no le quiso admirar, pero el Padre que le apadrinava, así que sintio mucho ver que se le malograva su desseo, no perdio la esperanca de ver el gozo del, y así dio orden, q̄ estuviessse el angel Juan en casa de vnos hijos espirituales que tenia, mientras podia disponer y ablar al Prelado, para q̄ condescendiesse con sus ruegos; alentose pues este Religioso Padre a hazerlos de nuevo, estando mas enterado del llamamiento de nuestro Juan, y porq̄ en lo poco q̄ le auia comunicado, penetró su gran virtud, y pureza, y así por enriquecer su casa con tal joya, boluio al Prelado y de rodillas le suplicó, q̄ recibiesse aquel niño, y dexasse correr por su cuenta la perdida de tal recibo: al fin el Prelado persuadido con tan eficaces ruegos de persona grave y religiosa, dio el sí de todos tan deseado, y así quedaron muy alegres, viendo en su cõpañia aquel angel encarnado. Era semana Santa quando a nuestro niño Juan le recibieron, y así Miercoles santo entrando en la Iglesia, vio en ella vn Crucifixo grande, q̄ auia de sacar en processiõ la Cofradia del Cõuento, estaua postrado en tierra, poco leuantado della, y así apenas puso los ojos en el, quando se abalanzó à sus pies con tanta ternura y lagrimas, q̄ con ellas obligaua a q̄ todos los q̄ le mirauan tãbien las derramasen. Tanto mouia los coraçones, y edificaua las almas ver vn niño estrechado en vn sacro, sin poderse apartar de los pies de vn Christo. Luego el Sabado Santo, como auia dado de limosna al Conuento algunos corderos, dióle a el cargo de q̄ los guardasse. Este fue el primer oficio q̄ tubo en la Orden Juan, pastor le hizieron, presagio admirable de lo q̄ Dios auia de obrar en el, escogiendole para q̄ apacentasse con el pasto de su doctrina muchas almas, como sabemos lo hizo en el discurso de su corta vida. Deste oficio passó a otro mas humilde, pues por no comer el pã de ualde el q̄ tambien lo merecia, se entró a servir de ayudate en la cocina, ya pocos dias quedó por maestro della, que en todo fue abil el angel. No le impedía el trabajo

corporal para crecer en espíritu, antes todo le ayudava, porque hazia mil consideraciones, mirando el fuego material, leuantava el pensamiento al fuego del divino amor, en que arden y se abrasan los santos en la tierra, los bienaventurados en el cielo, y a lo que padecerian los miserables condenados en el infierno; las almas justas en el purgatorio, y assi comparando con su pena la que el padecia, juzguala por pequeña; tenia por fauor lo que otro juzgaria por tormento. Procedio en este officio con tanta humildad, tanto seruior, y cuidado, que obligado el Prelado a mirar por el, lo quitò de la cocina, por el daño que el humo della le hazia a la vista; diole officio de Resistolero, y hizole con no menor cuidado y diligencia que los primeros. Pero o grã humildad de nuestro Iuan! o zelo que tenia de la honra de Dios!) pues aduertiendo, que vn seglar, que seruia en la cocina, enfadado con los lances que se le ofrecian en ella, echaua muchos votos, y juramentos: por quitarle la ocasion y escusarle las ofensas que hazia a Dios, diligencio de manera el boluer a seruir en la cocina, que no flossègò su coraçon hasta que se vio en ella, donde procedio con notable alegria sin faltar a oir su Misa cada dia, y frequentar los Sacramentos, enterreciendo los coraçones de todos, confusos de ver en vn niño tan rara modestia, y singular silencio, tan grande deuocion, y afecto. Edificose tanto el Prelado del Conueto con todas las acciones de nuestro Iuan, que le mandò quitar el saquillo, o costal, con que auia venido, y vistiole vn abito de donado, con el qual acudia a todo lo que se le mandaua dentro, y fuera del Conueto, ya venia cargado con el pan, que le auian dado de limosna, ya con las legumbres, que traia de las huertas. Quãtas vezes le vierõ mis ojos descalço de pie y pierna venir con la canasta al ombro de las vbas, que traia a los Religiosos. Todo esto lo pensaua y rumiava mucho aquel Religioso, que fue Padrino en su recepciõ, y era espiritual Padre suyo, y assi pro-



metiendose mucho de tanta humildad; le dixo vn dia,  
 hermano Iuan, queris ser frayle? Respondio Iuan tan hu-  
 milde como santo, y dixo; Padre no merezco yo tal esta-  
 do, ni aun servir a los Religiosos, bien me hallo assi, pero si  
 esso es voluntad de Dios, essa quiero hazer (confusion de  
 los que poco estiman, y miserables de los que desprecian  
 el estado religioso, teniendo por galera de forçados la q̄  
 es casa y palacio Real de Dios) humillose nuestro Iuan, y  
 por esso quiso cumplir Dios la palabra que tiene dada de  
 engrandecer los humildes, y assi dispuso las cosas de ma-  
 nera, que viniendo a ser Prelado el Religioso, Padre espi-  
 ritual de nuestro Iuan, la primera accion suya fue llevarlo  
 al estudio de la Compania, y encomendarlo mucho, co-  
 mo lo merecia su virtud, donde presto lo dio Dios a cono-  
 cer, pues en poco tiempo aprouechò tanto en la Gramma-  
 tica, que se lleuaua los ojos de todos, y assi el estudiante  
 que queria ostentar lo que sabia, era ordinario dezir, que  
 se atreuia a salir a el frayle, y arguir con el, tanta fue su abi-  
 lidad: y quando humilde hazia demonstracion della, auē-  
 tajandose a los demas, ganaua los lugares superiores, los  
 imperios, que solicitan el estudio, y alientan el animo ju-  
 uenil para darse a el, si bien todo lo renunciava Iuan, porq̄  
 no solo estudiava la Grammatica, sino como auia de con-  
 seruar la humildad, y quitar toda ocasion de souberbia, y  
 assi hazia a dos manos, y aũ a tres, pues fuera de estudiar  
 se exercitaua en todas las cosas de virtud, mortificacion,  
 oracion, frecuencia de Sacramentos, y juntamente acū-  
 dia al serujcio del Conuento en lo que se ofrecia quando  
 venia del estudio. Y lo que es mas digno de notar, que en  
 los dias que se da el pan, las personas que se lo dauan, se  
 lo tenian guardado hasta que oida su leccion, yua por el.  
 Todos le ayudauan, y assi en poco tiempo juntaua mas pã  
 que si huiera andado toda la tarde solicitando su demã-  
 da. Ni merece menor reparo el modo con que estudiava,  
 pues se yua de noche a la Iglesia, y a la luz de la lampara mi-

raua su leccion, y la romaua de memoria, y assi el cielo le alumbraua. En nada queria ser costoso, pues aun de lo necesario no cuidaua. No tenia parte señalada donde se pudiesse recoger de noche para dormir, ni descansar de los trabajos del dia, donde el sueño le vencia allí hallaua cama, la mas regalada era vn caretoncillo que seruia de traer piedra para la obra, otras vezes se acotiau en vn poyo, o sobre vn sillar (assi duermen los que tratan de regalar su carne, los galanes, y damas delicadas, a quien la luz se le haze dura, y la felpa aspera) desta fuerte estudiou nuestro Iuan, y assi bolò tanto, que en dos años supo escogidamente la Grammatica, y vino a componer muy buenos versos, dandoles no pequeña calificacion el salir a luz en las conclusiones q̄ con ellos se àn impresso. Viòdole pues tan aprouechado tratose de darle el abito de mi sagrada Religion en aquel mismo Còuento de la santa Vera Cruz, recibiole con notable deuocion, y afecto, y en todo el año de aprobaciò procedio de manera, q̄ parecia vn angel venido del cielo, humilde, deuoto, amable, habil, en todas las cosas de la Religion, sin q̄ jamas diese causa, por la qual mereciesse castigo, ni reprehensiò, antes a todos dio gran exèplo de virtud y santidad. Cumplido su año de nouiciado, professò en publico cò grande aplauso, y deuocion de todos los que se hallaron presentes, a que dio bastante motiuo la gran ternura, y sentimiento q̄ tuuo nuestro Iuan al tiempo de repetir las palabras de su professio, pues no podia pronunciarlas, y assi en las cosas hazia puntos, y algunos tan largos q̄ apenas parecia auia de auer tiempo para poderlo professar. Professò al fin y quedò hijo legitimo de mi Religio sagrada, cuyo Preado superior desseosso de ver ya logradas tan grâdes esperanças como todo tenia de este angel, embiole a estudiar las Artes al Colegio de santa Maria de Iesus, q̄ tenemos en la ciudad de Antequera, donde con ser muy lucidos estudiantes de grande habilidad, y ingenio los q̄ con el cur

sauan entre todos resplandecia, sin q̄ su grande humildad  
 pudiesse seruir de velo, ni cortina, q̄ resistiesse a los ra-  
 yos, y luz del ingenio y habilidad q̄ tenia; testigo yo que  
 fuy Maestro suyo en las Artes, y en la Theologia, aunq̄  
 en la virtud siempre el lo fue mio, firuendome de decha  
 do, mejor dixera de confusion, pues lo era no pequeña  
 parami no saber imitar sus solidas y verdaderas virtudes  
 con q̄ tanto florecia. Que dirè de lu pureza? Sino que vi  
 uio en la tierra a fuer de angel del cielo; fue virgen puris-  
 simo, y lo q̄ mas admira, que aunq̄ Dios por otro camino  
 lo exercitaua, no permitia q̄ le molestassen pensamiètos  
 lasciuos, ni aun primeros mouimientos, como por carta  
 me lo testifica su Padre espiritual, a quien el todo lo co-  
 municò y dixo; pero tal era el recato con que viuia, tenia  
 muy bien penetrada la verdad q̄ predicò el Apostol san  
 Pablo, *Fugite fornicationem*, que el vicio de la torpe sensua-  
 lidad es enemigo, q̄ no se à de vencer acometiendo, ha-  
 zierendole rostro, sino huyendo, boluendole las espaldas;  
 y assi nuestro Angel Iuan desta fuerte peleaua, y vencia  
 tan fuerte enemigo, huyendo del y de toda ocasion en q̄  
 le podia encontrar. Puedo dezir como testigo de vista, q̄  
 las vezes que saliamos juntos, y en especial quando era  
 mi discipulo, aunque yo no huiesse visto q̄ venian mu-  
 geres por la calle por dõ de yuamos; en el lo conocia, por  
 que apresuraua de manera el passo, que casi me dexaua  
 atras, con el desseo que tenia de ver pasado aquel tran-  
 ce, y quando no podia mas por ser estrecha la calle, quan-  
 do llegauan a el, inclinaua el cuerpo, ya que por pies no  
 podia huir: y no olvidò tan gran recato aun despues que  
 por officio se hallò obligado a tratar y comunicar almas,  
 pues como me certificò vna graue religiosa en cierta oca-  
 siõ q̄ se confesò con el, o comunicò algun caso vna mōja  
 q̄ oia poco, viendose el angel necessitado a llegarle mu-  
 cho al rallo del cõfessionario, por no faltar a la caridad, y  
 assegurar aũ de vn libre pèsamièto su pureza, le dixo a la  
 monja q̄ aguar dase, y lo que tuuo q̄ hazer fue postrarle

1. Corin.  
 6. v. 16.

de rodillas delante del sagrario, pidiendole a nuestro Señor con feruorosa oracion le ayudase, para que sin riesgo de incurrir en alguna imperfeccion, que ofendiesse su limpieza, pudiesse consolar aquel alma, y assi afiançado con la oracion, prosiguió en lo que auia comenzado. Que mayor pureza? Ni resplandeció menos la que tubo en su conciencia, pues no se yo que mayor exageracion se pudiera dezir della, que la que me refirió vn Religioso que le confesó, el qual escrupulosísimo era bastante materia la que auia ofecido para que pudiesse caer sobre ella la absolucion sin riesgo de cometer sacrilegio, le dixo, se acusase de las mentiras de su vida passada: a lo qual respondió el angel, que no sabia que en el discurso della huuiesse dicho mentira, aduirtiendo que lo era. O felice conciencia, y miserable la de aquellos que tantas dicen, afirmandolas con falsos juramentos. Pero que diré de su humildad? Sus competencias con los Religiosos no eran por tener superior lugar, pues el que se le deuia por su antigüedad de Lector de Theologia, le renunciaba, diligenciado gozar el puesto mas humilde: y assi en las Processiones de nuestra Señora que en este Conuento hazen sus Esclauos, luego se acomodaba con vn cirio por seruirle de paje de hacha, en cuyas festiuidades, y en otras muchas de Christo Señor nro y de sus Apostoles sagrados se ponía la sobrepelliz del Cátor menor, y hazia por el con suma deuocion el oficio. También les quitaba a los nouicios el suyo, pues con estar tan ocupado siempre en leer, confessar, y predicar, no se contentaba con dezir Missa, sino también ayudaba otra todos los dias con no pequeña edificacion de todos los que le vian. No fueron menores las muestras que dio de su humildad en este Conuento, pues todos los Viernes Santos viendo que los Religiosos ostentando justo sentimiento de la passion y muerte de Christo Señor nuestro, estan fuera de sus asientos, postrados por tierra, ayunando a pan y agua, leuantauase de su lugar, y puesto de rodillas,

arrastran-

arrastrando por el suelo, yua besando los pies a todos los Religiosos, comenzando desde el Prelado, hasta el mas in fino lego. Y aun siendo Lector de Artes en nuestro Colegio de Antequera, testifican sus discipulos, que vn Viernes Santo entró con vna cesta de paja pendiente del cuello atada con vnos cordeles, y desta suerte se sentó en el refectorio, tratandose como bruto animal, el que mas parecia angel que hombre en la tierra: y no contento con esto, rogó a sus discipulos que le sacassen del refectorio tirando del por los cordeles, a imitacion de Christo Señor nuestro, quando le lleuauan con la Cruz a padecer tan afrentosa muerte: ésta era la humildad de nuestro Ioseph y lo que mas la declara es el aprecio que hazia de sus humildes principios, pues no auia para el mayor gloria en la tierra que tratarse de su vocacion como vino a la Religión con vn costal, abraçado con vna Cruz verde, y quando los donados se honrauan trayéndole a la memoria el auer lo sido el, tan lexos estava de afrentarse, que antes lo recibia por lisonja, y assi en el brebiario donde auia escrito el dia que tomó el abito, tenia aduertico: porque el demas tiempo fue donado. Tan grande estimacion hazia de lo que otros se afrentarā, pero Iuan se honraua, porque era de verda humilde. Que duré de su obediencia? Desta virtud que en el tanto resplandecia auian de predicar todos los que fueron sus Prelados, por tener tan experimentados los efectos della: pero como no auia de ser obediente a sus Prelados el que tenia tan en la memoria aquellas palabras de Pablo, *Subditi estote omni creatura*. Obedeced a toda criatura. Assi lo hazia nuestro Iuan, a todos rendia su voluntad, y a sus mismos discipulos quando salia con ellos, como si cada vno fuesse su Prelado assi los obedecia, y rendia su iuzio. Ponderacion no pequeña del rendimiento que a to los tenia es lo que le passó con vna señora, de cuya prudēcia, virtud y espíritu tenia el satisfaciō, y assi deseoso de acertar, le comunicó vnos grandes afectos

afectos que sentia en viendo pobres llagados de abalanzarse a sus pies, besar las llagas, y beber sus materias, pero la noble y discreta señora aunq̄ reconocio, q̄ aquellos afectos procedian de tan bueno y feruoroso espiritu, dixole, q̄ no lo hiziesse asi porq̄ era forçoso, que en su persona fuesse muy notada, y celebrada semejante accion, y no todas vezes podria abroquelarse de manera q̄ la vana gloria no hallasse entrada, ni pudiesse hazer suerte en el. Esto bastó paraq̄ la obedeciesse, sujetasse su iuzio, y templasse la fuerça de su espiritu y feruor. Que diré y a dela pobreza con que viuio este angel dela tierra? Sea lengua q̄ hable della el ornato de su celda, pues no tenia en ella sino vn arca vieja, dos silletas de paja, vna estampa de papel en la pared pegada, vna media puerta con dos pieles, q̄ le seruia de cama, vn Christo a la cabeçera, quatro libros en q̄ estudianta: este era el rico adereço q̄ ostentaua en su celda nuestro Iuan, el de su persona era vn pobre habitado, y vna tunica vieja; y lo q̄ admira, q̄ vn cuerpo de jubon blanco q̄ tenia, lo auia sustentado a puros remiédos diez y seis años, assi lo confesó el mismo a vna hija espiritual suya, la qual lo heredò haziendo del tanta estima, q̄ lo tenia por reliquia, y como tal lo repartiã, solicitada de muchos, q̄ con afecto lo pedian. O vanidad de los q̄ tanto aprecio hazen del ornato de sus celdas, y personas quando solo deueran ostentar pobreza! Que bien respondio el angel a vn Religioso q̄ entrando en su celda, y viendola tan pobre, le dixo, q̄ porque no se trataua como hõbre graue, pues era Lector de Theologia, teniendo en su celda vn bufete, y sillas en q̄ se sentassen los q̄ viniessen a visitarle. Pero la respuesta fue hija de su espiritu, y assi dixo, mas honrado y mas graue era nro seraphico Padre S. Iuacisco, y no tenia esse adereço en su celda. Con q̄ quedò bien confuso el q̄ hizo la pregunta, y lo deuenamos que dar todos con la respuesta. Pero lo q̄ yo hallo mas digno de ponderaciõ, y lo q̄ mas engrãdece la pobreza de nuestro Ioseph, es el afecto y el amor q̄ tenia a ella, pues en to

do queria q̄ respaldádeciese, y nada la pudiese escurecer. Por esso aunq̄ la costúbre de mi sagrada Religion y practica q̄ se obserua en ella, concede a los Lectores algunas missas, para q̄ se ayudé con la limosna dellas para cõprar vn libro, y socorrer otras necesidades: por padecerlas todas, y estar de todo desnudo, se las daua a sus Prelados, diziendolas por su intencion, para q̄ gozassen su limosna; y aunq̄ algunos le cõdenauan esta accion, por parecerles hiziera mejor de ayudar a otras necesidades forçossas q̄ tenia, y cõprar libros, pues necesitaua dellos, para cõplir con las obligaciones de su officio de Lector, en cierta ocasion comunicó conmigo lo q̄ le auia mouido a desnudarle de vna cosa tan licita; y assi me dixo, q̄ es proprio de los etrangeros ser cudiciosos, inclinados a grangear, y acrecentar sus caudales, y por lo q̄ el tenia de estrangero pues era Frãces, sintio la misma cudicia en tiẽpo q̄ por estar achacoso no se hallaua dispuesto para dezir Missa, y acordádose dela limosna q̄ perdia, reconocio aliẽto y brio en la naturaleza para ponerse a celebrar, auiendo antes determinado no hazerlo por el achaque q̄ tenia: lo qual fue parte para q̄ desde entõces por mortificar tal passiõ, q̄ le hazia punta al afecto q̄ el tenia a la pobreza, tomãse resolucion de dezir todas las Missas por intencion del Prelado, sin reseruar para si alguna. Deste amor ala pobreza, y odio a la cudicia nacio el echar vna noche por la vètana de su celda vnos quartos q̄ le auia quedado en ella. Y deste mismo afecto procedio pedirle vndia a vn hijo de cõfessiõ suyo, vnos çapatos viejos, por no ponerse los nuevos. No es para passar en silècio lo q̄ le passó con vn hijo espiritual mio, pues encomendãdole, q̄ le cõprasse vna silleta de paja, preguntole q̄ quanto valdria, sabido q̄ quatro reales, dixole, q̄ si la hallasse vieja, se la traxesse: riõse el q̄ tomãua a su cargo la encomienda, y respondiõle, q̄ valiendo tã barata, para q̄ la queria vieja: pero el amator de la pobreza, descubriẽdo su coraçõ, dixo, porq̄ lo q̄ es mas viejo, y pobre agrada mas a Dios. Este sentimiento, y a precio que tenia de la pobreza, le obligó a hazer

vn firme proposito de no caminar en caualleria de silla quando la obediencia lo embiasse a alguna parte, sino cõ humilde aparejo, y en faltando esto, caminar a pie, como algunas vezes lo hazia; y porque en cierto viage la necesidad le obligó a caminar con adereço de silla, fue tanto lo que lo sintio, que como si huiera cometido vn gran delito, se quiso castigar con particular penitècia: y assi en este Cõuento estãdo a medio dia comièdo en el refectorio, le vimos entrar sin capilla, la cabeza, y rostro cubierto de ceniza, y vna soga a la garganta, que le cruzaua el pecho, desta fuerte se postró a dezir su culpa, no hallando otra que no auer caminado con la pobreza y humildad q̃ deuia vn hijo de nuestro Padre san Francisco, contrauièdo al proposito, y desseo que tenia de seguir los passos de tal Padre. Accion fue esta que enternecio los coraçones de los que fueron testigos della, y assi derramaron muchas lagrimas. Tal fue la pobreza de nuestro buen fray Iuan, tal la estimacion que hazia della. Pero de su mortificacion y penitencia que dirè? No vistio lienço, sus tunicas eran de lana, y quan asperos eran los cilicios con que maceraua su carne, buen testimonio son los que dexò, pues se le hallaron tres, manifestãdo cada vno su rigor: el de sus disciplinas, ayunos, y largas abstinencias quien lo podrã ponderar, y reducir a numero? El año lo tenia repartido en Quaresmas, imitando, sino en todo, en gran parte las que obseruaua nuestro Serafico Padre san Francisco. Su regalada cama ya dixè tratando de su pobreza, que era media puerta, la qual no dexaua aunque estuuiesse enfermo; y assi en ocasion en que se vio apretado de vn accidète, persuadi do de los Religiosos, permitio, que le hiziesse vn cama con colchones, y sabanas, despues que se fueron començò a mirar la cama, y pareciendole, que era aquel mucho regalo, echose en su media puerta, a cuya dureza estaua ya tan hecho, que no podia dormir en cama blanda: de lo qual puedo dezir soy testigo, pues estando



estando los dos en vna misma celda, que nos señalaron en este vltimo Capitulo, que le ocasiono su muerte, para poder dormir quitaua el colchon de la cama: y lo que mas es de notar, que donde quiera que estaua no se desdoudaua, siempre dormia vestido con su habitos: acció muy exercitada de los Sãtos, por hallarse mas dispuestos para darle a la oracion, y así lo hazia nuestro angel Iuan, como aquel que tan frequente era en ella, pues apenas auia hora que no le hallassen orando en la Iglesia, ya de dia, ya de noche, porque con leuantarse a Maitines, a la hora de Completas, y despues dellas quando se tocava á silencio, lo auia u de ver en la Iglesia, sino ataçando las lamparas, orádo. Despues de Maitines se quedaua tambien en oracion, y entonaces era quando mas tendia sus velas, y así todo se le yua en ella. Acuertome, que preguntandole a vna persona espiritual, que tantas horas tenia de oracion, respondió, que vna hora con otra todo el dia. Pero nuestro Iuan podia dezir mejor, que vna hora con otra todo el dia, y toda la noche. Desta continua oracion nacia el gran feruor con que siempre andaua, el consuelo y gozo que tenia su espíritu, de todo daua buen testimonio la deuoció con que dezia Missa, pues el fuego de amor que se encendia en su pecho, le arrojaua los colores a la cara, pero que mucho si con tan buena disposicion se comia al mismo Dios, de quien dize la Escritura sagrada, que es fuego que consume y abraza. *ignis consumens est.* Del Altar sacra como queria el gran Crisostomo que nos apartásemos todos de esta tan soberana: *sicquam leones ignem spirantes ab illa mensa recedamus.* como fuertes leones echando fuego por la boca. Bien mostraua Iuan el amor fuerte que tenia a nuestro gran Dios, pues si dize Christo Señor nuestro, que ninguno puede llegar a tener mas amor a su amigo, que dar la vida por el: ya que nuestro Iuan no la dio, a lo menos fue vna delas cosas que mas deseó dar la vida por Dios, y padecer martirio. O que admirable geroglífico fuyo vna blanca y candida Paloma estendidas sus alas, volando al cielo, y en medio del pecho vna Cruz roja, pues lo primero declara su gran pureza; lo segundo, el amor encendido con que deseaua derramar su sangre, y padecer martirio. Ni es menos admirable geroglífico fuyo vn bello y hermoso arbol poblado de verdes hojas, y vestido de flores, cargado de frutos, y todo el transparente como vn cristal, cuyas raizes con vnas vetas rojas corriendo sobre la tierra sin entrar en ella leuantan sus puntas al cielo, siruiendoles de tomates vnas bellas rosas: tal era nuestro angel Iuan, arbol cristalino, transparente por su limpieza, y pureza, cargado de frutos de

Deutero.  
4. v. 24.

Hamil.  
16. ad po-  
pu. Ant.

buenas obras, vestido de flores de ferrosos delices, poblado de ho-  
jas de admirables exemplos, tan defarraigado de las cosas de la tierra,  
que solo echaua sus raizes en el cielo, donde siempre miraua cõ su rec-  
ta y pura intencion, rematandola en rosas de la honra y gloria de Dios  
que siempre pretendia en todas sus acciones. No es esto sueño mio,  
mas fondo tiene, pero quedese a la corteſia, y en la memoria esta estã-  
pa, que algun dia se sabrà cuyo es el pensamiento con mas calificaciõ  
que puede tener al presente.

No solo se señalõ este angel encarnado en amar tanto a la Mageſtad  
de Dios, sino en el amor y afecto tierno que siempre tuuo a su purissi-  
ma Madre; porque si como dize el gran Gregorio. *Probatio dilectionis  
exhibitio est operis.* Que quien califica, y dá testimonio del amor son las  
obras. Bien ostentõ Iuan el que tenia a tan gran Señora, pues para ce-  
lebrar sus festiuidades se preparaua con rigurosos ayunos, y largas abſ-  
tinencias, sin que fuesse parte para templarlas el auer de predicar otro  
dia de su misterio, pero bien se le lucia en el sermõ lo que auia hecho  
en seruicio de tan serenissima Princesa, pues de manera le fauorecia, q̃  
confieso, que muchas vezes oyendole, no sabia si admirarme mas de  
su feruor y espiritu, si de la mucha sacundia con que hablaua, lo qual  
era en el dadiua soberana, porque no profesaua limar palabras, trabajar  
periodos, ni perficionar clausulas, antes aborrecia el tiempo que en es-  
to se gastaua, pues fuera de ser perdido, experimentaua, que mientras  
lo hablado tiene mas de curiosidad, quien lo habla tiene menos de es-  
piritu, poco grano y mucha paja, poca substancia, y mucha vanidad, y  
así siempre queda con perdida, nunca con ganancia. Por esto en vn  
sermõ que predicõ en este nuestro Conuento de Consolacion, con  
gran zelo le vi llamar demonios a los que solo tratan de censurar ser-  
mõnes, pues no sirue de otra cosa que de impedir el fruto que los Pre-  
dicadores pudieran hazer en las almas, empeñandoles para darles gust-  
to en estudiar sãrfas, y sacar dellas obſcuros y exquisitos vocablos, quã-  
do deuieran reuoluer los libros de la Eſcriptura diuina, y de los san-  
tos, bebiendoles su espiritu, con que se lograria su trabajo, tendiã ellos  
premio y las almas facarian prouecho. Bien se via todo esto puesto en  
practica en los sermones que este angel predicaua, pues de ordinario  
con llano estylo y humildes palabras tenia en mouer tanta eficacia, q̃  
dezian algunas almas, que tiraua flechas con que les atrauã su co-  
raçon, bien lo manifestauan los efectos que mostrauan en lo exterior,  
pues en viendo que yua finalizando su sermõ, se leuantauan y ponian  
de rodillas derramando lagrimas, con otras muestras que dauan de  
dolor

Homil.  
30, in E-  
uanç.

dolor y contricion con lo qual se alentaua, y seruia de manera  
 nuestro angel Iuan, que trabajaba incansablemente por los espirituales  
 medras y creces de las almas, y assi a todo acudia, y en todo se exerci-  
 tava. En la Cathedra con lo facil de la Theologia mezclaua documen-  
 tos importantes al bien de las almas de sus discipulos. En el Confessio-  
 nario era tan continuo, que aun el mesmo dia que auia de predicar no  
 hazia falta oyendo a todos quantos llegauan con notable caridad. En  
 el Pulpito era tan frequente como si de otra cosa no tratara que de pre-  
 dicar, porque le auia dado Dios vna memoria felice, y assi la noche an-  
 tes vispera del sermon venia a nuestra celda, y salia della cargado de li-  
 bros para predicar por la mañana, y aunque lo haziamos gracia, y o  
 quedaua con no pequeña admiracion, y mayor me la causaua quando  
 le oia luego el sermon, ponderando en mi pecho, que su pensar y dezir  
 no era adquirido en la tierra, sino recibido y comunicado del cielo, y  
 assi podia en medio de tantas ocupaciones predicar tanto y hazer tan-  
 tas practicas, no solo en Conuentos de monjas, sino en las carceles, q  
 todo lo andaua con la hambre que tenia de conuertir almas, y assi en  
 descubriendo ocasion en que alguna pudiesse aprouecharse, la diligen-  
 cia con mas afecto y seruior, haziendo mas puntas, y repuntas que ha-  
 ze el Azor quando descubre la Garça por caçarla; estos eran los deseos,  
 estas las auias de nuestro Serafin Iuan, caçar almas para Dios. Bien  
 lo testificaron las palabras que dixo en la vltima enfermedad, que fue  
 causa de su muerte, pues quando le consolauan en el articulo della, de-  
 zia, que no sentia el morirle, sino por no tener ya tiempo para conuer-  
 tir almas, y assi formaua a nuestro Señor amorosas quejas, diziendole,  
 Señor, tá temprano me quereis llevar, no me dexarais para que traxer  
 se a vos muchas almas. pero diziendole, que aquella era la voluntad  
 de Dios, baxaua la cabeça, y cruzaua los braços. Tuuo el angel reuelacion  
 del dia de su muerte, y assi me escriuió vn Religioso, que antes de  
 ella le auia dicho, que auia de morir el dia de San Luyse Rey de Fracia,  
 a quien el tan gran deuocion tenia, y assi fue, pues murió en su mismo  
 dia pero el modo con que le dispuso para morir fue el que se podia es-  
 perar de tan buena y tanta vida, y assi quando le traxeron el Santissi-  
 mo Sacramento para que le recibiesse por viatico, no se puede dezir la  
 deuocion y espiritu con que hablaua con aquel diuino Señor, dizen-  
 dole mil ternezas con notable edificacion de todos los que le oian.  
 Quedò tan gustoso cò aquel vocado diuino, tan saboreado con aquel  
 Pan soberano, que el Sabado en la noche, vispera del Domingo, dia de

San Luys ~~en su~~ ~~viatico~~, hizo se llamaſſen al Sacerdote que auia de decir la Miſſa ~~en~~ ~~ella~~, y pidiólo eſteuotamente, que con gran ſecreto le traxeſſe a nueſtro Señor deſpues de celebrar, porque lo queria recibir en el miſmo dia en que auia de morir por lleuar tal compañía, hizo lo aſi el Sacerdote, y quando el Domingo de mañana le lleuó el ſantísimo Sacramento, entrando en la celda halló al angel leuantado, y eſtado honeſtamente, y poeſto de rodillas en el ſuelo, donde auia tendido vna ſabana, para que ſeruiſſe de tapete a aquel diuino Señor, a quíe tiernamente amaua y deſſeana recibir, con cuya preſencia auie ndole ya recibido en ſu pecho, quedó tan eſforzado y alentado, que ſolo traxaua de morir, y aguardar hora tan dichosa, y aſi con deſengaño de lo que era, y en lo que auia de venir a parar, hizo traer en ſecreto vn plato de ceniza, y echandofela ſobre ſu cabeza, ſe baptizó con ella, repitiendo por forma de aquel baptiſmo las palabras de la Igleſia: *Memoro homo quia puluis es, & in puluere reuertereis.* Acuerdate hombre que eres polvo, y en polvo te has de boluer. Hecho eſto, por parecer en todo a nueſtro Seraphico Padre ſan Francisco, pidió que antes de ſu muerte ſe puſieſſen en el ſuelo, y poſtraſſen en tierra para morir en ella, pero como no ſe lo concedieron, tomó en ſu mano con gran deuocion vn Crucifixo, y comenzó a hablar con el, diziendo no menores ternezas que auia dicho primero quando recibió el viatico, juntando tantos lugares ya de la diuina Eſcriptura, ya de los Santos, que los preſentes tenían bien que rumiary mucho que bendezir y alabar a Dios, en eſpecial viendo que quando ya no podia con palabras, con los ojos hablaua, pues clauados en el ſanto Crucifixo, dezia con ellos lo que ſu congoſtancia, el aſſecto y el amor con que lo miraua daua claro teſtimonio de ſu gran eſpiritu: deſta fuerre eſtuuo haſta que libre el alma de la carcel de ſu cuerpo, ſe halló gozando del premio que merecia tan pura y ſanta vida. *O* que admirable eſpejo paramirarnos en el! Quien conſiderando tal vida no compondrá la ſuya? Quien no corregirá ſus paſſos dandolos tan ajuſtados, que no excedan los limites y cotes de la ley diuina? Quien viendo tal muerte no procurará gouernar de manera todas las acciones de ſu vida, que merezca ver ſin tan felice dello? Eſfuerte el cielo nueſtra ſaqueza, denos Dios ſu auxilio, interceda por el ſu Madre puriſſima, para que ~~los~~ ~~impios~~ de culpa, adornados de gracia tengamos derecho en ~~ella~~ a gozar la corona de la gloria y bie natura. *ya, &c.*

